

Carta a nuestra aliada blanca

3 noviembre, 2019



A ti hermana que me envidias por:

- Mi tono de piel bronceado todo el año.
- Mis labios gruesos.
- Mi pelo rizado y voluminoso.

Te escribo esta carta para decirte las cosas por las que yo te envidio:

- Por tener más posibilidades laborales ya que estadísticamente las empresas prefieren a mujeres blancas.
- Por no sentir que debes camuflar tu pelo y sentir la obligación de invertir tiempo y dinero en cambiarlo.
- Porque las cadenas de ropa lanzan colecciones pensadas por y para ti.

Pero... ¿y si dejamos de envidiarnos y empezamos a apoyarnos la una a la otra ? Porque al final debemos ser hermanas. Dejar de pisarnos unas a otras. Dejar de tenernos envidia.

El mundo ya nos lo pone suficientemente difícil como mujeres que somos, ¿porque complicarnos mas entre nosotras mismas ?

Quiero que luchemos juntas.

Quiero que vayamos de la mano.

Quiero que nos miremos la una a la otra y dejemos de envidiarnos.

Sentémonos y hablemos.

Sentémonos y hagámonos la manicura, trencitas, tomemos una cerveza y creemos un plan en el que luchar contra todo aquello que quiere hacernos enemigas; contra todo aquello que nos corta las alas; contra todo aquello que nos minimiza. Contra el patriarcado blanco.

Estoy cansada que siempre nos miremos la una a la otra con envidia, con rabia o con superioridad. ¿ Tu no ?

Quiero explicarte cuan duro es estar en el último escalón, porque por debajo de la mujer negra no hay nada más.

Quiero explicarte cuan duro es ser yo; ser como yo.

Quiero explicarte que donde tu das un 100% a mi se me exige un 150%.

Quiero explicarte muchas cosas, pero sobretodo quiero que me expliques tú muchas cosas.

Quiero que me expliques cuan duro es ser tu, ser como tú.

Quiero que me expliques cuanta vida te está costando ese 100%.

Quiero escucharte; quiero que nos escuchemos.

Hablemos de cosas importantes y no de cuanto tiempo me lleva desenredarme el afro.

Hablemos de cómo conquistar el mundo; porque somos poderosas, pero ellos no quieren que lo sepamos y mucho menos que nos abracemos y luchemos juntas.

A ti, aliada blanca que lees este blog sólo para criticar lo mucho que nos quejamos las negras de todo por lo que pasamos: TAMBIÉN TIENES VOZ.

También puedes (DEBES) quejarte, hacerte oír, hacerte ver, hacerte entender.

Esto no va de negras contra blancas como una partida de ajedrez o de damas.

Va de nosotras (TODAS NOSOTRAS) juntas contra el mundo.

Así que... ¿ Cuando tomamos un café para planearlo ?



@ma_rie_la